



Editor Emilio Palacio

Iguana Libertad

7 de agosto de 2024

JUICIO POLITICO: ¿MORDERÁN LOS “ANTICORREÍSTAS” EL NUEVO ANZUELO DEL CORREÍSMO?



CARRERA PRESIDENCIAL EN USA: NARIZ CON NARIZ



EL JUICIO NO TIENE NADA QUE VER CON LA INSEGURIDAD EN EL PAÍS



“Les he perdido completamente el respeto”, dijo la ministra de Gobierno al referirse a la Asamblea Nacional. ¿Se necesita algo más para entender por qué quieren enjuiciarla?

Cuando una bestia es herida de muerte, ruge con rabia y muestra las garras para convencernos de que todavía es peligrosa. El juicio a las ministras de Gobierno y RREE es el rugido de un correísmo que agoniza, pero que quiere evitar la estocada final en las próximas elecciones.

Los dos mayores aciertos de Daniel Noboa hasta ahora son haberle declarado la guerra a los delincuentes y asesinos y haber

ordenado la captura de Jorge Glas, escondido en la embajada de México.

Que los correístas quieran enjuiciar a las dos funcionarias encargadas de estas tareas, Mónica Palencia y Gabriela Sommerfeld, se entiende: Los delincuentes son sus amigos así que están obligados a ayudarlos; y Glas es uno de sus principales jefes, así que le deben una lealtad incondicional. Además de que ya estamos en campaña electoral y el único truco que le queda al correísmo para conseguir votos es destruyendo a cualquier cosa que beneficie al país.

Lo que no se

entiende en absoluto son las razones para que políticos anticorreístas estén considerando sumarse a ese juego nefasto.

Uno de esos asambleístas declaró días atrás que su bloque no ha resuelto aún si se sumará al juicio contra la ministra Palencia. Primero quieren ver las “pruebas” en su contra.

¿Pero de qué pruebas hablan?



A la Canciller no sólo le rugieron, además por poco le dan de zarpazos.

¿Acaso la prensa no ha informado lo que hizo y dejó de hacer la señora Palencia, además de que los asambleístas ya le preguntaron todo lo que quisieron en la Comisión de Fiscalización y en el pleno de la Asamblea Nacional, gritándole, faltándole el respeto y por poco agrediéndola físicamente?

La lucha contra la inseguridad todavía está lejos de haber culminado con éxito, pero la ministra tiene un argumento indestructible para defenderse: ¿Por qué la oposición correísta (y la “anticorreísta” también) no nos dice con claridad qué es lo que está fallando, ni han propuesto soluciones alternativas? ¿Por qué todos repiten, aunque no lo quieran reconocer, que si llegan al gobierno harán lo mismo que hizo Guillermo Lasso y que está haciendo Noboa?

La Canciller tiene más oportunidades de salvarse, porque la campaña histórica que hicieron los correístas y unos cuantos “anticorreístas” de que el Ecuador violó los acuerdos de Gine-

bra cuando capturó a Glas, se chocó con un muro de acero: el apoyo del pueblo, que aplaudió esa decisión del gobierno y de la ministra de Relaciones Exteriores. Y como la gran mayoría de asambleístas decide su voto según como sople el viento, ese apoyo popular a la incursión en la embajada mexicana podría salvar a la Canciller.

Nuestros líderes políticos viven en el pasado. Creen que las tácticas que funcionaban hace uno o dos siglos todavía sirven, y de allí que se aferren a la fórmula de llevar a juicio a los ministros, fórmula que Velasco Ibarra y León Febres Cordero supieron aprovechar, pero que ya no dan resultado, y menos aun si no se presentan pruebas convincentes.

A lo mejor el correísmo consigue que todos los bloques “anticorreístas” muerdan el anzuelo, en



El correísmo ya se relame con la idea de arrastrar a algunos “anticorreístas” a su trampa.

cuyo caso el país saldrá perdiendo, mientras que la mafia recibirá una bocanada de oxígeno que prolongará su agonía.

Pero si no lo consiguen, o si destituyen a las dos ministras con una mayoría muy ajustada de votos, entonces será una victoria pírrica y tendrán muy pocos motivos valederos para celebrar.

NARIZ CON NARIZ



TRUMP 47,3%

HARRIS 47,2%



En cuestión de días (del 21 de julio al 6 de agosto) Kamala Harris redujo la diferencia en la pelea presidencial de Estados Unidos de 2,3 puntos porcentuales a 0,1 puntos porcentuales, con lo cual la tendencia, al menos por ahora, favorece a la candidata demócrata.

Ayer, Harris presentó a su compañero de fórmula, el gobernador de Minnesota Tim Walz, un ex oficial de la Guardia Nacional y activista sindical que durante su mandato redujo los impuestos de la clase media e implementó el almuerzo gratuito para los estudiantes de su estado.

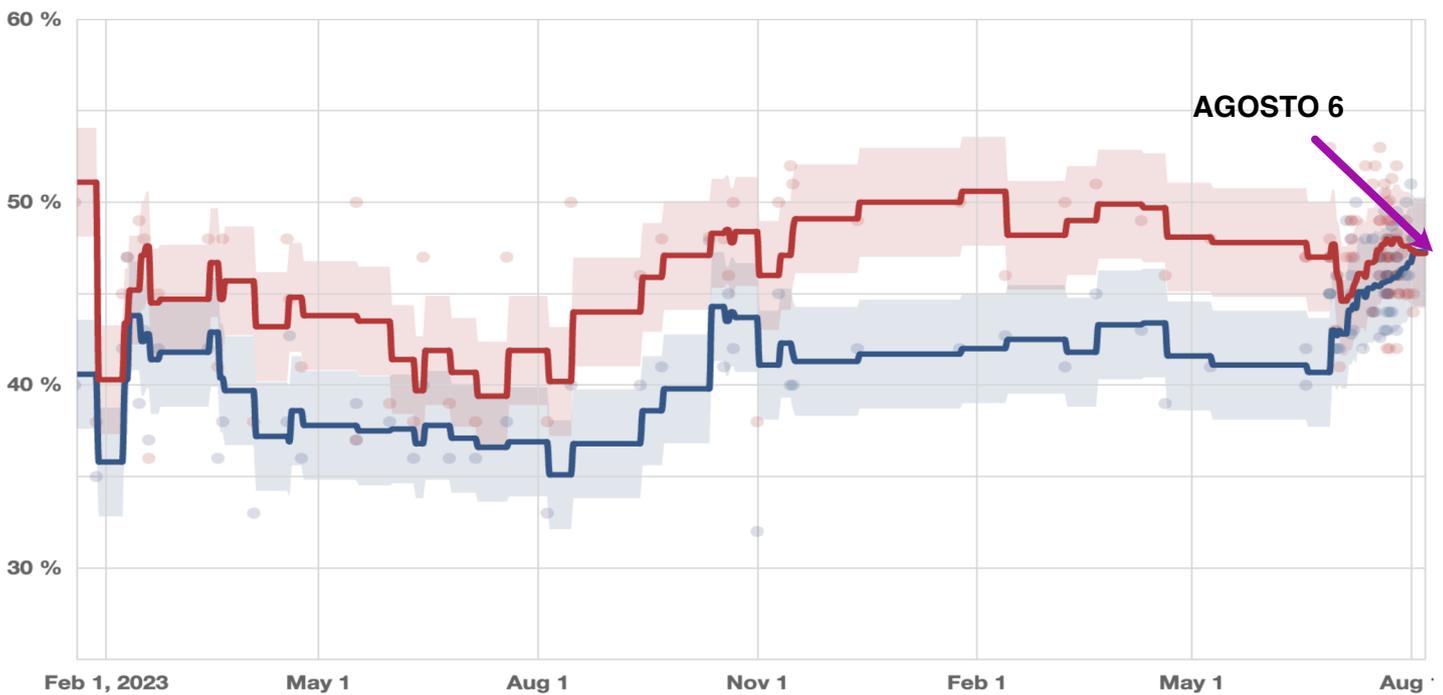
Además de estos antecedentes populistas, Walz es hombre, es blanco y es descendiente de alemanes, mientras que Harris es mujer, negra e hija de inmigrantes (de Jamaica y la India), por lo que se los considera un binomio muy representativo de la diversidad que prima en Estados Unidos.

Trump, en cambio, escogió al senador de Ohio J. D. Vance, un hombre blanco, muy conocido por sus posturas ultraconservadoras, que hasta ahora no parece haber aportado muchos votos a la campaña, precisamente por tener una imagen muy similar a la de Trump. Todavía está por verse si aprovecha sus

antecedentes de provenir de una familia de campesinos blancos de las montañas de los Apalache (los hillbillies), que contribuyeron de manera decisiva al triunfo de Trump en el 2016.

El manejo de la agenda política de la campaña es otro factor que habrá que tomar en cuenta.

En los primeros días después de la nominación de Kamala Harris, Trump intentó llevar el debate hacia el color de la piel de la candidata demócrata, asegurando que no es negra sino india (el padre de Kamala es jamaquinó y su madre es de la India).



Las líneas roja y azul son el promedio de todas las encuestas publicadas. La tendencia favorece claramente a Kamala Harris, pero para ganar las elecciones en Estados Unidos eso no es suficiente.



Trump y Vance, un binomio muy similar.

Luego pareció que cobraba fuerza el debate económico, sobre todo por la importante caída que experimentó días atrás la bolsa de valores de New York. Varios analistas y la prensa internacional creen que podría ser el signo de una inminente recesión.

Pero según otros expertos, la caída en la bolsa es un fenómeno momentáneo, provocado por la demora de la FED (el banco central norteamericano) en bajar las altas tasas de interés, que mantienen represados el crédito de consumo y la inversión.

La constatación de que las inversiones en Inteligencia Artificial no han incrementado la productividad de las empresas como se esperaba, también habría influido en las dificultades que experimenta Wall Street.

Las dudas se despejarán en todo caso a fines de agosto, cuando la FED se reúna en Ja-

ckson Hole (Wyoming), un pueblito de descanso para multimillonarios.

Si la autoridad monetaria rebaja las tasas de interés, como se espera, eso podría alentar un incremento sustancial en la producción y el empleo, pero nadie está completamente seguro de que ocurra.

Así que por ahora la campaña se trasladó a otro terreno: La acusación de que Kamala Harris (como Joe Biden) es “socialista”, o quizás “comunista”.

Es un argumento que en los últimos años ganó fuerza, sobre todo en Florida, pero que contrasta con la información de que varias de las mayores fortunas del país ya se pronunciaron apoyando a Harris.

Todos estos debates, y otros más (aborto, armas, Palestina, medioambiente) influirán en el resultado electoral; pero con una aclaración: en Estados Unidos los votantes no eligen al presidente de manera directa sino indirecta, a través del Colegio Electoral. El candidato que

obtiene la mayoría de votos en un estado se queda con todos los representantes de ese estado en el Colegio Electoral.

Pero los estados no están representados de acuerdo a su población sino tomando en cuenta además otras variables, por lo que bien puede ocurrir que un candidato se convierte en presidente incluso sin ganar la mayoría de los votos en todo el país, con la única condición de que gane en algunos estados clave. Es lo que ocurrió en el 2016, cuando Trump le ganó a Hillary Clinton, a pesar de que obtuvo tres millones menos de votos a nivel nacional.

Este es el mayor obstáculo para Harris, porque si bien ella ya redujo sustancialmente la diferencia con Trump, y podría terminar sobrepasándolo en la votación nacional, todavía no tiene asegurados los 270 electores del Colegio Electoral que necesita, y le quedan sólo tres meses para conseguirlo.



La mujer negra joven y el hombre blanco con experiencia hacen un binomio más equilibrado.

Buenos días, señor Presidente

¿DÓNDE ESTÁS KAMALA, QUE NO TE VEO?

Kamala Harris tiene una sonrisa encantadora, es mujer, es joven (si la comparamos con Biden y Trump), y es negra...

¿No le recuerda a alguien, señor Presidente? Por supuesto que sí; es el perfil de Diana Salazar, la única figura ecuatoriana que podría poner en peligro su próxima reelección.

Sólo que por ahora Diana Salazar no será candidata. La gente no le perdonaría que deje tirado su cargo, en medio de una pelea histórica en la que se ha vuelto indispensable.

Y por fuera de la Fiscal, yo no veo a nadie, ni hombre ni mujer, que a menos de cien días de las elecciones pueda darle la vuelta al tablero electoral, como Kamala.

A lo mejor me equivoco, el tiempo lo dirá. Pero ninguno tiene la simpatía de la candidata norteamericana (o confunden simpatía con bailar en la tribuna); y ninguno ha demostrado ingenio para burlarse con elegancia de sus adversarios (o confunden elegancia con insultarles a su mamacita).

Fíjese que no estoy diciendo que a usted deberíamos elegirlo Mister Simpatía. Todo lo contrario. Usted varias veces nos mostró el rostro feo de la intolerancia, como para advertirnos que es una persona de cuidado. Lo que ocurre es que ya es presidente y eso le dará ventaja si ninguno de los otros candidatos nos explica por qué deberíamos preferirlos.

¿Porque trata muy mal a su vicepresidenta? ¿Porque se encaprichó con su proyecto inmobiliario de Olón? ¿Porque se burló e insultó a sus contrincantes? Todo eso estuvo muy mal, pero no es suficiente. Para apoyar o repudiar a un candidato deben existir diferencias de mayor calibre, sobre todo si del otro lado lo único que vemos es a la víbora del correísmo.

Todo el mundo sabe, por ejemplo, que Trump defiende el derecho a portar fusiles de repetición (como el que usó el loquito que le disparó), mientras que Kamala cree que sólo deben permitirse las armas defensivas. Trump quiere deportar a todos los indocumentados, mientras que Kamala preferiría una salida negociada. Trump quiere rebajarle los impuestos a los billonarios, mientras que Kamala cree que lo que aportan es insuficiente.

Compare todo eso con los "grandes debates de ideas" en Ecuador.

¿Que debemos mejorar la seguridad? Pero si ningún candidato propone medidas diferentes a las que adoptaron Guillermo Lasso y usted? ¿Que debemos crear más empleos? Pero si ninguno nos explica cómo piensa hacerlo. ¿Que hay que resolver la crisis del IESS? Pero si todos esconden bajo siete llaves sus propuestas para que nadie las conozca.

El único debate político importante en los últimos años en Ecuador ha sido con el correísmo. Pero incluso allí las diferencias se desdibujan, porque ahora lo único que la mafia defiende es la impunidad para sus jefes, con lo cual ellos mismos se desenmascaran ante los ecuatorianos, que han dicho claramente que los jefes del atraco deben acabar en la cárcel.

Y la verdad es que en ese punto, yo no veo ninguna diferencia sustancial entre usted y otros posibles candidatos, porque si bien es cierto que usted se besuquea con la prefecta correísta, ellos en cambio se escandalizan porque usted se peleó con el pillo de Manuel López Obrador; o porque le retiró la visa a la voz oficial en las redes del correísmo y el castrismo.

ESPÉRALO YA VIENE

PRIMERA ENTREGA DE LA COLECCIÓN
“LOS CRÍMENES DE CORREA”



LOS FONDOS QUE SE RECAUDEN SERVIRÁN PARA CONTINUAR
CON EL ESFUERZO DE PUBLICAR IGUANA LIBERTAD

REGÍSTRATE PARA RECIBIR IGUANA LIBERTAD
POR WHATSAPP

SIN COSTO

ENVÍANOS EL MENSAJE
“QUIERO REGISTRARME”



1 (786) 662-9086

